

XILOCA 14
págs. 185-211
1994
ISSN: 0214-1175

JULIAN LÓPEZ CATALÁN
(San Martín del Río, 1834 - 1890)
Notable escritor y maestro. Figura clave en la historia de la Pedagogía Española

José M.^a de Jaime Loren*
José de Jaime Gómez**

Resumen.- *Aproximación a la vida y la obra de Julián López Catalán, una de las personalidades señeras en la historia de la pedagogía Española, estudioso del "froebelianismo", formador de muchas generaciones de educadores, y autor de numerosas obras de texto.*

Abstract.- *The paper is an approach to Julián López Catalán's life and works. He is one of the outstanding figures in the history of Spanish Pedagogy, investigator of froebelianism, trainer of many generations of teachers and author of many textbooks.*

*A las Cortes constituyentes.

Para desvanecer las tinieblas de la ignorancia en que una buena parte de nuestro pueblo se halla sumergida; para que la savia de la ilustración descienda a las últimas capas de nuestra sociedad, sin lo cual es imposible nutrir y fortalecer las admirables conquistas del derecho moderno, se hace necesario regenerar el país por medio de la educación y de la enseñanza.

* Dr. C. Biológicas.

** Catedrático E. Media.

Sólo esto puede dar al pueblo el vigor intelectual de que carece; sólo esto puede librarle de la postración moral en que gime; sólo esto puede comunicarle nuevas fuerzas, avivar su ingenio amortiguado, hacerle digno de sus derechos, y colocarle al nivel de los pueblos verdaderamente libres".

(J. López Catalán, 1869)

En pleno movimiento regeneracionista, tanto en lo educacional como en lo moral, presentó nuestro paisano de esta guisa sus "Apuntes sobre el mejoramiento de la educación del pueblo", que le habían dictado sus muchos años de experiencia en el momento en que las Cortes constituyentes, a quienes iba dirigido, se decidieron a abordar con profundidad el tema de la Instrucción Pública en España. Hermosa dedicatoria que nos brinda la oportunidad de conocer ya la vocación y ocupación principal que durante toda su vida profesional ejerció este erudito pedagogo de San Martín del Río, cuyo recuerdo apenas ha merecido la atención de unos pocos estudiosos de la Historia de la Pedagogía, como M. Casas Sánchez, quien por su parte ha bebido en cuanto a datos biográficos de la nota necrológica que le dedicó "El Monitor de Primera Enseñanza" a su muerte. Que nosotros sepamos, solo se le han dedicado además algunos breves comentarios extraídos en su totalidad del autor citado, muy poca cosa para sus merecimientos. En este trabajo hemos buceado sobre todo en su producción literaria para tratar de conocer un poco más la personalidad y la forma de pensar de esta singular personalidad, con seguridad entre las de mayor proyección intelectual de las que han salido de la comarca del Jiloca.

PROFESOR EN ZARAGOZA Y BARCELONA

Las primeras noticias que tuvimos de Julián López Catalán, las hallamos en la "Miscelánea Turolense" en cuya sección bibliográfica se informaba de las sucesivas ediciones que se realizaban con sus libros. El mismo Gascón y Guimbao lo cita telegráficamente entre sus escritores turolenses, y en la G.E.A. se reseña ampliamente sobre la necrológica de "El Monitor", igual que hace Dalmau y Carles en el precioso libro de lectura "España mi patria" donde se incluye el único retrato que de él conocemos, y es que por lo general ha sido muy escasa la atención que se le ha prestado. Vamos pues a tratar de compensar un poco este olvido.

Aunque parezca mentira, prácticamente ninguna persona de San Martín del Río conoce hoy la importancia e influencia de uno de sus más destacados paisanos, Julián López Catalán, donde había nacido un 16 de febrero de 1834. Era el hermano mayor de una familia numerosa cuyo padre ejercía como maestro de primeras letras en el pueblo. Sin embargo, la adversidad hizo que con bien temprana edad el joven Julián, debiera hacerse cargo de la familia al fallecer el autor de sus días, así pues, el tiempo libre que le dejaban las clases lo debió emplear en ayudar a su madre en las faenas domésticas y tratar de sustituir a su madre en la educación de sus hermanos menores. Desde bien joven pues, tomó parte en la responsabilidad de la instrucción de los pequeños de la casa robando tiempo a los juegos y a otras distracciones propias de la infancia del lugar.

Sea la influencia vocacional paterna, o la que experimentó en la tutela de sus hermanitos, el caso es que en el momento de decidir su futuro, avalado como venía

por una buena formación escolar, eligió seguir la misma senda que antaño andara su padre y se matriculó en la Escuela Normal de Zaragoza. Es muy posible que, dadas sus excelentes condiciones naturales para el estudio, hubiese podido cursar alguna Carrera de más altos vuelos, mas, además de la cuestión vocacional debió influir el hecho económico familiar que le condicionaría a elegir unos estudios de más corta dimensión con el objeto de aportar cuanto antes su pecunio en ayuda del resto de familia.

Tras los cursos correspondientes, con la nota de sobresaliente le fue expedido el título de Maestro Superior. Decidido a proseguir sus estudios, marchó Julián, a Madrid a especializarse como Profesor de Párvulos y desde allí pasó a Barcelona donde estudió el cuarto año para Profesor Normal, título que no llegó a alcanzar pues volvió a Zaragoza para dedicarse durante dos años a la enseñanza privada. Hizo a continuación oposiciones para pasar a la pública que siguió ejerciendo en la capital aragonesa durante varios años llegando a ser director del centro docente donde impartía sus clases.

Tras reñidísimas oposiciones en las que se dieron cita los mejores parvulistas españoles, obtuvo en 1862 la dirección de la Escuela de Párvulos de Barcelona. Con apenas 28 años recién cumplidos su labor al frente de esta institución mereció la atención del gobierno que la declaró "Modelo". Dan fé de su valiosa labor pedagógica el elevado número de maestros de primera infancia que con él realizaron las prácticas y estudios y que cabe considerar discípulos suyos. Así abunda el mismo D. Julián en la nota que al pie de página de una de sus obras nos dice que: "En honra de la Escuela Normal de maestros de Barcelona... debo decir que... tan pronto como mi establecimiento fue declarado Escuela Modelo, el Sr. Fonoll se apresuró a mandar sus alumnos a observar mis prácticas y en la actualidad siguen honrándome con su asistencia semanal los alumnos de primer año".

Y en Barcelona transcurrió ya la mayor parte de su vida donde compatibilizó su labor educadora y formadora de buenos profesionales con la enseñanza, con una intensísima actividad creadora, lo mismo de libros de texto que, como veremos, eruditos ensayos dedicados siempre el apasionante mundo de la pedagogía, referencia fundamental a lo largo de toda su vida que se apagó en la ciudad condal con sólo 56 años de edad el 22 de diciembre de 1890, si bien en algunos sitios se indica escuetamente que fue en 1891, como consecuencia de una bronquitis crónica cuando, al decir de sus biógrafos, "todavía podía esperar la patria abundantes y sazonados frutos de su laboriosidad y talento".

CONTEXTO EDUCATIVO DE LA ÉPOCA. IDEARIO

Para conocer, a fondo como era su pensamiento y como fueron los muchos años dedicados al magisterio, vale la pena primero acercarnos un poco a ver de que forma se ejercía por aquel entonces esta profesión en España. El mismo López Catalán nos lo vá a decir en su "Guerra a la ignorancia", donde recoge una serie de estadísticas y de datos muy ilustrativos del estado de la enseñanza de su época. Concretamente en 1865 y según la opinión del estadista D. Fermín Caballero, las tres cuartas partes de la población no sabían leer ni escribir, y eso que se calculaba que había unas 27.000 escuelas, 1 por cada 600 habitantes, más o menos el nivel que existía en

Francia y en mejores condiciones que en países como Italia y Holanda. Frecuentaban estos establecimientos sobre el millón y medio de alumnos, casi uno por cada diez habitantes, y a pesar de todo "la ilustración del pueblo no aumenta proporcionalmente a los gastos invertidos para instruirle y educarle", en palabras del propio maestro de San Martín, para quien no es precisamente a la clase enseñante a quien cabe exigir responsabilidades por tal estado de cosas.

Y lo más lamentable de todo era que nada menos que las dos terceras partes del alumnado dejan de asistir a las clases antes de haber cumplido los nueve años, que es precisamente el momento en que se está las mejores condiciones de aprovechar las enseñanzas recibidas de los profesores. Condicionamientos de tipo social y económico obligaban a dichos padres a sacar de la escuela a sus hijos tempranamente para ponerlos a trabajar o ir enseñándoles algún oficio y que así contribuyeran a aligerar las cargas del hogar doméstico. Las consecuencias de esta forma de proceder son fáciles de imaginar, el estado de postración que ofrecían las escuelas eran ciertamente deplorables, y más si todavía tenemos en cuenta los casi 150.000 niños de menos de 6 años que asistían a las aulas junto a los mayores formando un "totum revolutum" que dificultaba todavía más la labor de los maestros, muchos de los cuales seguían percibiendo sueldos de miseria del orden de 220 escudos anuales.

Siguiendo con el repaso del estado educacional del tercer tercio del siglo XIX a través de las páginas de Julián López Catalán, advertimos ciertos detalles que nos permiten columbrar algo de su ideología personal en temas políticos y sociales. Es fácil que en alguno de sus artículos de prensa quede más matizado su ideario, pero mientras se localizan esos escritos podemos considerar como, al margen de un manifiesto sentido religioso y trascendental de la vida, consideraba a la libertad y a la democracia como los valores más importantes que valía la pena defender, y por contra abominaba de las dictaduras y de otros autoritarismos que coartasen la necesaria libertad del individuo. Así al menos se desprende de estos párrafos: "la gobernación de los estados se verificaba por medio de leyes autoritarias y los procedimientos administrativos llevaban el sello del poder central, que todo lo manejaba y disponía" y "cuando andando el tiempo y cambiando el régimen político y administrativo de las modernas sociedades, se han proclamado como principios inconclusos de gobierno la libertad en lo político y la descentralización en lo económico".

Eran épocas en las que la escuela primaria apenas daba muestras de existencia, carecía de personalidad y vivía con el tibio calor que le prestara la individual iniciativa, sin recibir de los municipios más protección que un caritativo amparo, prestado como se ha dicho al magisterio en forma de mísera retribución, a veces más con el fin de tener sojuzgados a los maestros bajo el control de algún cacique local que el de compensar los esfuerzos que desde la tarima exigía la formación de la numerosa muchachada, esfuerzos que muy pocos apreciaban en su justa valía y que la inmensa mayoría de las gentes miraban con el mayor de los desdenes. Estos tintes sombríos de la educación decimonónica española que culminarán en la catarsis del 98, los remacha con lucidez en estos términos:

"Aquellos tiempos de absorción, de centralización y de preceptos absolutos, cuando de la instrucción popular se trataba, respiraban generosidad, indiferencia y olvido gubernamentales; libres eran los ayuntamientos, que sostenían o deja-

GUERRA A LA IGNORANCIA.

APUNTES SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA EDUCACION DEL PUEBLO.

FOLLETO DEDICADO

A LAS CÓRTEES CONSTITUYENTES

POR

D. JULIAN LOPEZ GATALAN,

MAESTRO SUPERIOR DE PRIMERA ENSEÑANZA.



«El vapor nuevo conserva mucho tiempo
el sabor y olor del primer líquido que tuvo.»
(El vicio).

«Travailler pour nos enfants c'est tra-
vailler pour nous-mêmes.»
(Charpentier).

BARCELONA.

LIBRERÍA DE JUÁN BASTINOS É HIJO, EDITORES,

CALE DE LA DOQUERIA, 47.

1869.

Obra donde recomienda al gobierno el establecimiento generalizado de parvularios con vistas a resolver los principales problemas de la enseñanza española en la escuela

ban de sostener centros de enseñanza; libres eran las familias, que a su antojo procuraban o dejaban de procurar para sus hijos los conocimientos que la escuela estaba llamada a difundir; libres eran los Maestros, que, sin programas fijos, sin métodos recomendados y hasta casi sin dar prueba alguna de su profesional aptitud, ejercían el cargo con arreglo a las indicaciones de su inteligencia o de sus conveniencias particulares... cada cual podía enseñar lo que quisiera y como quisiera, y todo el mundo era muy dueño, excepción hecha de ponerse en pugna con las creencias y costumbres sociales del país, de obrar a su antojo en todo cuanto se relacionaba con la organización, sostenimiento y dirección de las cosas concernientes a la instrucción del pueblo".

EL FROEBELIANISMO

Pero, no se crea que la labor de D. Julián se limita a denunciar la triste consideración y aspecto de la educación de su tiempo. No se queda en una mera crítica destructiva, al contrario, desde una rigurosa exposición del estado de cosas hace un detenido estudio del mismo y busca y aporta las soluciones más convenientes que a su juicio es factible aplicar. Buen conocedor de las modernas teorías pedagógicas que se aplicaban en el continente, las estudia a fondo tratando de adaptarlas a la realidad española huérfana de grandes pensadores originales en este campo. Así es como se convierte en un matizado seguidor de la escuela de Friedrich W. A. Froebel, que por entonces era objeto de agitados controversias.

Para conocer a fondo el pensamiento didáctico del de San Martín, vale la pena repasar un poco cómo era la personalidad de este teórico. Había nacido en Turingia en 1782 y trabajado con Pestalozzi en Iverdon, después de establecer una pequeña escuela en su tierra natal intentó introducir en Suiza su sistema de enseñanza al que se opusieron tenazmente los clérigos, no obstante el éxito de su escuela de formación del profesorado. Percatado de la importancia de la educación infantil antes de los 7 años publicó en 1826 su "Menchnerziehung" para desarrollar sus teorías, y abrió en 1837 el primer Jardín de infancia que se conoce. Consciente de la escasa atención que merecía la mujer como profesora, pues por lo general era educada casi exclusivamente para la música o las labores del hogar, dedicó los últimos años de su vida a preparar integralmente a la mujer para el magisterio. Pero sus ideas eran objeto de grandes discusiones a pesar de los excelentes resultados académicos que obtenían sus discípulos, el rígido estamento clerical centroeuropeo no estaba en absoluto dispuesto a ceder un ápice de su influencia en la enseñanza, y así, poco antes de morir en 1852 vió como sus trabajos se interrumpían por un edicto que prohibía el funcionamiento en Prusia de las escuelas regidas por sus principios.

Sin embargo la semilla ya había empezado a germinar y sus teorías fueron poco a poco divulgándose por todos los países. No es pues extraño que nuestro paisano, siempre curioso de estos temas, entrase bien pronto en contacto con las mismas y se adhiriese a la lista de profesores que los consideraban como un punto de arranque válido para iniciar una urgente renovación pedagógica. Ya sus "Apuntes sobre el mejoramiento de la educación del pueblo" contienen citas de obras del pensador turingio como "L'education de l'homme", si bien más tarde, en 1887, esta admiración será ya mucho más crítica y dará paso a una obra decisiva "El froebelianismo puro



Uno de los pocos retratos que conocemos de D. Julián López Catalán

y neto" con la que quiso divulgar en España las bondades e inconvenientes de este sistema educativo.

La base de éste consiste en el desarrollo por medio de la actividad voluntaria del niño, siendo el objeto de toda educación ayudar tanto al cuerpo como a la mente en su natural desenvolvimiento. Esto chocaba frontalmente con las ideas tradicionales que buscaban actuar con rigidez para evitar la menor desviación. Entiende Froebel que puesto que el hombre es un organismo, como tal debe ser tratado, de suerte que toda perfección lograda en las primeras fases de su desarrollo dentro de un ambiente adecuado, se traduzca en una perfección correspondiente en la edad adulta. El sistema de los Jardines de infancia, lo ideó precisamente para facilitar una enseñanza apropiada desde los primeros años ya, cosa que hasta entonces se había descuidado mucho.

LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

Como publicista, siempre de temas de su especialidad, D. Julián López Catalán se dió muy pronto a conocer con sus libros de texto y sus ensayos pedagógicos. También la abundante prensa decimonónica dedicada al magisterio vió estampada su firma al pie de diversos artículos, de los que solo conocemos de momento los correspondientes a las revistas barcelonesas "El Monitor de Primera Enseñanza" y "Los

Niños" en el cuatrienio 1883-1886, pero estamos convencidos de que deben existir lo mismo en Zaragoza que en Barcelona otras publicaciones a donde brindara sus colaboraciones de asuntos educativos. Al decir de sus biógrafos, lo mismo en sus páginas periodísticas que en las de ensayo o de texto:

"brilla la claridad de concepto, la elevación de los pensamientos, una moral cristiana, irreprochable, un buen sentido práctico, y una dición pura, y una frase castiza, y una construcción española clásica que hacían de los escritos de nuestro inolvidable López Catalán unos modelos de buen decir en su género, con fisonomía tan propia, que era excusado poner la firma al pie de los mismos, porque sin ella se hubiera adivinado al autor".

Matizado seguidor de las doctrinas froebelianas, dentro del contexto educativo español es continuador de la obra de Montesino. Como veremos a continuación al ir desgranando el largo, y a veces poco conocido rosario de sus publicaciones, el de San Martín conoció muy a fondo las modernas corrientes de la pedagogía europea y tuvo de las mismas unas predilecciones muy claras que reconoce en todo momento y que sigue sin vacilar, sin embargo fue tremendamente original a la hora de aplicar en su escuela estas mismas teorías. Aceptó de ellas todo lo bueno que a su juicio contenían, pero no se entusiasmó en absoluto como apunta alguna opinión, con los progresos en ciernes de esa nueva escuela docente que elabora sus concepciones en el retiro del gabinete, sin cuidarse gran cosa de lo que enseña la observación de los hechos. Sobre este punto tendremos oportunidad de comprobar la claridad con que subordinaba el terreno de las ideas ante la realidad de los hechos. Puede afirmarse que fue un pensador tremendamente práctico, al uso de sus paisanos del Jiloca, y sabía cuando había que ahorrar con flexibilidad las teorías para adaptarlas al alumnado que era la materia prima que en definitiva se trataba de educar. En este sentido su escuela constituyó todo un éxito profesional como abunda la necrológica:

"Barcelona entera la conoce, porque a ella acudían hijos de todas las clases de la sociedad, y su fama no solo a España se ha extendido, sino que traspasando las fronteras, ha llegado a lejanos países extranjeros... Su celo por los adelantos de sus discípulos, la notoriedad de sus aptitudes y los excelentes resultados de su enseñanza, hubieron de atraer hacia su persona la atención de las autoridades, que lo distinguieron con toda clase de recompensas".

Mientras redactamos estas líneas sobre las publicaciones de D. Julián, al comprobar la dimensión de su volumen en cuanto al número de títulos y la rapidez con que se sucedían las ediciones, nos planteamos como es posible que una personalidad tan creativa siga siendo —al menos para nosotros los aragoneses— todavía tan desconocida. Damos por supuesto que en Barcelona, donde se desarrolló la mayor parte de su vida intelectual, no falten los artículos monográficos dedicados tanto a su persona como a su obra, y que, desgraciadamente, bien por su ámbito limitado de difusión o por nuestras reducidas posibilidades de pesquisa, no hemos logrado dar con ellas. En cualquier caso brindamos desde aquí este tema para que algunos de los destacados pedagogos que han salido de nuestros pueblos preparen de verdad el estudio que merece este singular personaje.

DISCURSOS

DIÁLOGOS Y POESÍAS

PARA NIÑOS Y NIÑAS

EN DIFERENTES ACTOS ESCOLARES

REPUBLICANA

D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN, D.^a PILAR PASCUAL DE SANJUAN

D. ANTONIO ANGUIZ

publicados anteriormente como apéndice de una obra de

D. VALENTÍN DE ZABALA

5.^a edición, refundida y aumentada

POR

D.^a LUCIANA C. MONREAL DE LOZANO

D. CARLOS ARAUJO

BARCELONA

LIBRERÍA DE ANTONIO J. BASTINOS, EDITOR

CALLE DE PELAIOS, N.º 52 Y CONSEJO DE CUENTO, 306

1894

LIBROS DE TEXTO

A pesar de lo abultado de su producción, no son fáciles de encontrar ejemplares de muchas de sus obras. Rebuscando entre las principales bibliotecas hemos encontrado alguna de ellas en Zaragoza (Universitaria y del Centro Mercantil) y en Madrid (B. Nacional), pero donde mayor variedad de títulos existen es, lógicamente, en la B. Central de Barcelona. En este sentido debemos agradecer públicamente la ayuda prestada por nuestro amigo de Villar del Saz, Andrés Castro Merino, que nos ha proporcionado la mayor parte del material que pasamos a comentar.

Artificialmente lo hemos dividido en obras puramente de texto, dirigidas fundamentalmente al alumnado, y obras de pensamiento cuyo destinatario principal es la comunidad profesoral y por extensión a todos aquellos interesados en asuntos de enseñanza. Y decimos artificialmente porque aunque en aquellas no se habla para nada de su pensamiento pedagógico, subyace éste latente a lo largo del texto, igualmente en estas otras obras más eruditas está muy presente la población escolar. Vamos pues a conocer detenidamente sus escritos empezando por los de texto, a sabiendas de que deben existir bastantes más que por el momento desconocemos. Al ignorar el número de ediciones que ha tenido cada uno de ellos y el año en que tuvo lugar la primera, los vamos a presentar por orden de antigüedad de la edición que hemos manejado, que en muchos casos no se corresponde precisamente con la primera estampación.

– “EL PENSIL DE LA NIÑEZ” que es una “Biblioteca destinada al desarrollo moral de los niños de uno y otro sexo”, escrito en colaboración con D. Luis Puig y Sevall “con la cooperación de distinguidos escritores”. Barcelona, 1866, editado por Juan Bastino e Hijo, consta de 6 tomitos en 8.º cada uno de 128 páginas más los índices, con tapas de cromó que se vendía por 6 pts. en 1877. La obra reúne una serie de narraciones históricas y literarias, poesías, cuentos, anécdotas, etc. cuyo denominador común, como reza el subtítulo es el contenido moral de los mismos. Hay pasatiempos, máximas, ejercicios de labores para las niñas, pequeños problemillas de aritmética o de economía doméstica, e incluso jeroglíficos y sencillitos enigmas, sin que tampoco falten lecturas de algunos temas científicos, siempre con un lenguaje claro y directo. El objetivo es formar la recta conciencia del niño distrayéndolo y divirtiéndolo:

“El Pensil será para vosotros un amigo tierno y apasionado que con sumo interés os marcará el camino que debéis seguir para merecer al aprecio y estimación de Dios, de vuestros padres y de todos los hombres. Seguid escrupulosamente los consejos que en él os daremos, no os apartéis ni un momento de la senda que os trazará, y vereis como conseguís ser felices en cuanto cabe serlo en este mundo”.

– “LA ENSEÑANZA OBJETIVA. BREVES CONSEJOS PARA HACERLA PROVECHOSA, Y TEXTO DESCRIPTIVO DEL MUSEO ESCOLAR O NUEVA CAJA ENCICLOPÉDICA”. Barcelona, 1881, 54 pp. en 4.º. Siempre preocupado López Catalán por la importancia de la enseñanza práctica como complemento de las enseñanzas teóricas, presenta aquí una serie de recomendaciones para el magisterio de cara a obtener una mayor efectividad en sus clases, haciendo énfasis en el interés de hacer ver y

tocar con sus propias manos a los alumnos muchos de los objetos y cosas que aparecen por las páginas de sus libros, tal como se vé por las frases con las que comienza "La enseñanza objetiva":

1. La observación directa de las cosas es el medio más seguro de comprenderlas.
2. Una explicación es siempre menos eficaz que un dibujo correcto de lo que se quiere dar a comprender; y entre el dibujo de un objeto y la presentación del objeto mismo, los educandos prefieren lo segundo".

La parte final está formada por un pequeño "Museo escolar compuesto por 142 productos de los tres reinos de la naturaleza con una sencilla descripción de los mismos; usos y aplicaciones más importantes". Allí podemos encontrar desde lana o esperma de ballena hasta las más variadas rocas y minerales, pasando por un montón de semillas y productos vegetales. A guisa de ejemplo veamos la descripción del azufre que nos ha chocado por la última de sus utilidades:

AZUFRE. "Amarillo, pulverulento, inflamable. Usos en la fabricación de pólvora, blanqueo de cuerdas, azufrado de viñas y arreglo de medicamentos".

– "BIBLIOTECA INFANTIL HISTÓRICO-BIOGRÁFICA", que son una serie de "Cuadros biográficos trazados" por López Catalán en colaboración con otros nueve autores. Son en total 17 tomitos en 8.º que se empezaron a editar en Barcelona en 1885 por Juan y Antonio Bastinos. Cada uno lleva 6 ó 7 biografías de las personalidades más destacadas y que se agrupan según la secuencia siguiente: Escritores españoles antiguos (I), Escritores españoles modernos (II, III y IV), Escritores de Cataluña y Baleares (V, VI y VII), Escritores extranjeros (VIII y IX), Sabios e inventores (X, XI y XII), Pintores (XIII y XIV), Músicos compositores (XV y XVI) y Monarcas y repúblicos (XVI).

– "PROGRAMA DE RELIGIÓN, MORAL E HISTORIA SAGRADA", editado en Barcelona por Antonio Bastinos en 1875, consta de 94 pp. en 8.º con 22 ilustraciones o viñetas. Obra declarada de texto de la que conocemos su 8.ª edición.

– "GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA", ya "corregida y aumentada según los últimos datos conocidos" y "exornada con 30 mapas y grabados". Impresa en Barcelona en 1895 por Antonio J. Bastinos. La 5.ª ed. comprende 73 pp. en 8.º.

– "PROGRAMA DE AGRICULTURA", obra que fue "aprobada por Real Orden de 30 de enero de 1879", de la que hemos manejado la 8.ª ed. que va ilustrada con 27 grabados y que fue llevada a las planchas en Barcelona también por el mismo librero anterior en 1897 en 8.º. De esta forma arrancan los Preliminares:

"Es la Agricultura el conjunto de reglas adoptadas para cultivar la tierra, a fin de que produzca mucho y bueno. Para ser buen agricultor, aparte de las circunstancias de honradez, laboriosidad y la posición de capital, es preciso tener una idea de las funciones que constituyen la vida de las plantas, distinguir las cualidades de los terrenos en donde mejor se dan... y, por último, no ignorar los medios de hacer valer los productos vegetales que en cada país se recolectan".

—“LECTURAS POPULARES PARA LOS NIÑOS SOBRE CIENCIAS, ARTES Y AGRICULTURA”, que estaban “arregladas bajo la dirección de D. Luis Nata Gayoso. 17.^a edición aumentada por D. Julián López Catalán y D. Celso Gomis, corregido y ampliado recientemente e ilustrada con 103 grabados”. Barcelona, 1912. Del interés del libro es buen exponente que fue aprobado para texto en Puerto Rico (30 de septiembre de 1875) y para la Península por R.D. de 5 de mayo de 1879 y 4 de abril de 1887, y más tarde declarada igualmente oficial en las escuelas de la República Argentina. La obra abarca 327 pp. en 8.^o y fue editada por los Sucesores de Blas Camí que señalan las “Muchas e importantes mejoras que se han introducido en ella, en su parte material, en las sucesivas ediciones, hasta llegar a la novena, que, no solamente tenía más y mejores grabados que las anteriores, sino que llevaba algunos nuevos capítulos, debidos a los distinguidos escritores D. Julián López Catalán y D. Celso Gomis, el último de los cuales escribió ya algunos de aquéllos para la sexta edición”, al objeto de que “pudiera continuar reinando en la escuela al lado de los libros modernos de mayor éxito”. Hay un total de 82 narraciones dirigidas a los niños ilustrándoles a la vez con la variada temática que presentan. Por poner algún ejemplo diremos que allí se habla de Artes y oficios, Historia de la patata, La vacuna, La Caja de Ahorros, Las abejas, El termómetro, El rocío, La crueldad con los animales, La sidra, Máximas morales, etc.

— “PROGRAMA DE INDUSTRIA Y COMERCIO”, cuya 12.^a edición al igual que las anteriores vió la luz en Barcelona en 1912 preparada por los Sucesores de Blas Camí, del prólogo de la misma entresacamos estas líneas que firman los editores:

“La enseñanza primaria ha ido entrando de algunos años a esta parte en un sendero completamente racional: su ampliación con las nociones de Geografía e Historia, de Geometría y Dibujo, y de Ciencias naturales, en su inmediata aplicación a los usos más comunes de la vida, le han dado el verdadero carácter que debe tener como instrucción universal del mayor número de individuos”.

“La Industria y el Comercio al alcance de los niños”, libro debido a un distinguido cuanto malogrado pedagogo, llena como pocos esas necesidades, pues une a su sencillez y precisión un estudio concienzudo de la manera de iniciar a los niños en las aplicaciones industriales y mercantiles, y abarca, por otra parte, en reducido espacio, un extraordinario número de datos, noticias y procedimientos”.

— “POQUITO A POCO. LECCIONES INTUITIVAS DE LENGUAJE”. Aunque el autor del libro es Herding, la traducción y adaptación al castellano corrió a cargo de López Catalán y de José Bertomeu y Gimeno, del cual hemos consultado su 7.^a ed. hecha en Barcelona por los Sucesores de Blas Camí, lleva 200 grabados de Fedor Flinzer en sus 110 pp., y comprende un curso completo de lenguaje en 15 capítulos, desde las primeras nociones de las letras al Complemento directo, y al final unos entretenimientos lingüísticos que son una serie de casos prácticos de vicios de la pronunciación engastados en varias narraciones que buscan distraer al joven lector mientras remachan los conceptos teóricos.

Esto en lo que se refiere a obras suyas que nosotros hemos revisado personalmente, sabemos también de otros títulos que publicó como los que se mencionan en la “Miscelánea Turolense”, algunos de ellos en ediciones más antiguas de las arriba

PROGRAMA
DE
AGRICULTURA

POR
D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN

obra aprobada por Real Orden de 30 de Enero de 1879

8.ª EDICIÓN
Ilustrada con 27 grabados

BARCELONA
LIBRERÍA DE ANTONIO. J. BASTINOS, EDITOR
CALLES DE FELAYO, NÚM. 52 Y CORREJO DE CIENTO, 803
1897

descritas, caso del "Programa de Agricultura" (Barcelona, 1887), volumen de 30 pp. en 8.º, o "La Industria y el comercio" (Barcelona, 1874, de 49 pp. en 8.º). Otros libros para nosotros desconocidos son.

- "PROGRAMA DE HISTORIA NATURAL". Barcelona, 1887, volumen de 52 pp. en 8.º, "con multitud de grabados".
- "PROGRAMA DE GEOMETRIA". Barcelona, 1887, 48 pp. en 8.º con grabados.
- "PROGRAMA DE GRAMÁTICA CASTELLANA". Barcelona, 1887, 95 pp. 8.º.
- "PROGRAMA DE FÍSICA". Barcelona, 1887, 100 pp. en 8.º.
- "GEOGRAFÍA UNIVERSAL". Barcelona, 1888, 108 pp. en 8.º adornado con mapas y grabados.
- "PROGRAMA DE HISTORIA UNIVERSAL". Barcelona, 1888, 48 pp. en 8.º.

No era raro que en alguna de las publicaciones del de San Martín las últimas páginas las aprovecharan los editores para dar publicidad a sus libros de texto, por ellas tenemos conocimiento de varios libros más que pasamos a describir sin perjuicio de ampliar su reseña en el momento que los localicemos.

- "EL LIBRO DE LOS PÁRVULOS. PRIMER LIBRO DE LECTURA CORRIENTE DESTINADO A COMPLETAR LA EDUCACIÓN INFANTIL". Abarca las siguientes secciones: Religión, Moral e Historia sagrada; Los tres reinos de la Naturaleza; Principios de Geografía; La Naturaleza; Alfabeto ideográfico de Artes y Oficios; Los números; Geometría; Lenguaje; Cuentos y fábulas. Editado en Barcelona por Juan y Antonio Bastinos, en 1881 hacía publicidad de la 3.ª ed. que iba ilustrada con 50 grabados, era un tomito en 8.º de 160 pp. "en papel glaseado, encuadernado en cartóné, 1 pta. y con cubierta en cromo, 1 pta. 25 cénts".

- "LA ESCUELA PRIMARIA", que comprende el programa completo de enseñanza elemental, ampliada y superior. Son dos tomos en 8.º mayor adornados con 150 grabados. Los libreros y editores Bastinos hacían la publicidad en 1877 y lo vendían a 2 pts. cada tomo en holandesa, y también la mayor parte de sus secciones por separado, en cartóné, a los precios siguientes. "Religión, Moral e Historia Sagrada 0,75 de peseta. - Gramática 0,50.- Agricultura 0,50.- Industria y Comercio 0,50.- Geografía universal 0,75.- Historia universal 0,50.- Geometría 0,50.- Física 0,50.- Historia Natural 0,50".

- "CAJA ENCICLOPÉDICA", que es una colección de 130 productos de los tres reinos de la naturaleza, con su guía explicativa y que se vendía por 87,50 cs. Debía ser bastante similar a la "Nueva caja enciclopédica" ya descrita.

- "DONES DE FROEBEL", editado como el anterior por los Bastinos y publicitado en 1881, es una colección de figuras geométricas para los jardines de infancia, al precio de 50 ptas. salió a la venta. De la admiración del maestro de San Martín por el gran pedagogo de Turingia queda testimonio en esta curiosa denominación.

ENSEÑAR A ENSEÑAR

Presentamos aquí una serie de escritos de D. Julián López Catalán que van dirigidos fundamentalmente a los maestros, pero que también podían ser muy aprovechables para padres de familia u otras personas preocupadas por la educación en general. Si en las obras vistas hasta ahora lo que hace es aplicar o llevar a la práctica y a los programas concretos de texto su ideario pedagógico, en los libros que ahora pasamos a comentar es precisamente donde se encuentra la esencia o la matriz de estos pensamientos.

– “EL ARTE DE EDUCAR”. Sin duda la obra más sobresaliente de cuantas escribió, traducida a varios idiomas y reeditada en sucesivas ocasiones, ejerció una notable influencia en el magisterio durante muchos años, lo que permitió escribir a alguno que se trataba de una “preciosísima perla de nuestra literatura pedagógica, traducida al italiano, y que basta por sí sola para darle renombre imperecedero en la Historia de la Pedagogía nacional”.

Se trata de un “Curso completo de enseñanza teórico-práctica aplicada a las escuelas de párvulos, y como reza el subtítulo es una obra indispensable a los maestros de esta clase, ventajosa a los elementales y superiores, y útil a los padres de familia”. Son cuatro tomos agrupados en dos volúmenes en 4.º menor y adornados con música y grabados. En 1877 se vendía a 10 pts. en rústica y 12 en percalina. Desconocemos la fecha de la primera edición, nosotros hemos manejado la segunda que se hizo en Barcelona por Juan Bastinos e Hijo en 1864 y 1866 cada uno de los dos volúmenes, y la cuarta, también de Barcelona preparada por los Sucesores de Blas Camí en 1908, si bien es posible que existan varias reimpresiones más que no hemos podido localizar.

Como “profesor de primera enseñanza superior, director de la escuela-modelo de párvulos de Barcelona” se presenta nuestro paisano, antes de un largo Prólogo en el que por su interés vamos a detenernos un poco. Consciente del desamparo académico en el que desde siempre han estado abandonados los maestros de la niñez, se propone indicar una serie de reglas prácticas que sean fáciles de aplicar en cada caso concreto. Con modestia señala que:

“No venimos a combatir; no pretendemos innovar; quédese esto para inteligencias superiores; que acostumbrada la nuestra, excesivamente humilde, a ocuparse de ideas claras, de argumentos simples y de concepciones sencillas, como la infancia entre la cual hemos permanecido siempre, no puede remontarse al pináculo de la ciencia para analizarla desde allí y escudriñar sus secretos”.

Ya hemos hablado cómo, sin negar la influencia de ciertos autores europeos, el de San Martín se aplica a observar en sus clases las respuestas de los alumnos ante los diferentes métodos de trabajo, así, estima que “es preciso abandonar la región de la lógica por la de los hechos... los espacios imaginarios, por el terreno de la realidad” hay que dejar a un lado la mentalidad adulta e intentar meterse en el pensamiento del niño, por ello hay que “abandonar los silenciosos bufetes y las lujosas librerías para escribir dentro de las escuelas, sin consultar otras obras que las de los alumnos”, olvidando lo que se podría hacer para ocuparse de lleno de lo factible. Por donde vemos el criterio eminentemente práctico y positivo de su pensamiento, que lo lleva

incluso a ridiculizar "esas farragosas impropiedades con que se aumenta considerablemente el volumen de los libros de pedagogía", más preocupados en elegir el color de los pantalones de los niños o de nimiedades de este jaez, que de señalar unos criterios básicos para los parvulistas.

Decíamos como en el contexto educacional español fue considerado como un continuador de la obra de Montesino, "Sin duda alguna, el mejor tratado de educación que hemos leído es el que, con destino a los maestros de párvulos, publicó el Ilustre D. Pablo Montesino, a quien muchos autores han plagiado y hasta copiado capítulos enteros", si bien han sido "pocos, muy pocos los que se han conducido en sus tareas educativas con arreglo a los principios científicos desenvueltos por el mismo autor, sin pecar de rutinarios, y sin hacer de los discípulos, en la parte intelectual cotorras y en la parte moral hipócritas".

En efecto, sostiene López Catalán que la generalidad de los pedagogos españoles hasta entonces, al ocuparse de la educación física y moral definen los diferentes vicios y virtudes tal como se presentaban en los adultos, olvidando frecuentemente el hacerlo en la forma en que se manifiesta en la primera infancia, donde apenas se aprecian instintos sobre los que actuar. Algo muy parecido ocurre con la formación intelectual, que en casi todas las pedagogías es tratada como lógica y psicología exclusivamente, ocupándose en definir la atención, memoria, raciocinio y otras cualidades en abstracto, dejando de lado aspectos fundamentales como es describir la inteligencia infantil o hablar de las facultades innatas que se encuentran atargadas y su forma de despertarlas.

Considerando a las escuelas de párvulos como establecimientos más educativos que instructivos, "El arte de educar" aparece como una publicación eminentemente práctica y nada especulativa para sus profesores. Está dividida en cuatro partes, "dedicando las tres primeras a dilucidar, como la lógica y la experiencia enseñan, algunas cuestiones graves sobre educación, y sobre escuelas de párvulos, y a describir los medios de atender al perfeccionamiento físico, moral e intelectual de la infancia; ocupándonos en la cuarta, sobre organización y disciplina" por último insistir en que el libro es fruto de su experiencia personal y no de elucubraciones teóricas pues:

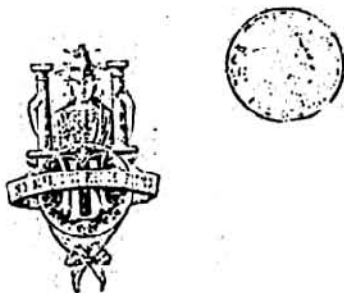
"en todas nuestras apreciaciones sobre educación y disciplina, hemos tratado de ajustarnos a los hechos más que a las ideas, a la experiencia más que a la contemplación; puesto que estamos íntimamente convencidos de que el mundo real no es el mismo que han creado en su fantasía los poetas, así como las escuelas descritas y consideradas por algunos pedagogos, están muy lejos de asemejarse siquiera a las que los profesores dirigimos. Basta de ciencia e idealismo; tratemos de formar arte, tratemos de realizar; esto nadie lo puede hacer mejor que los maestros".

Al publicar el segundo volumen del libro con los tomos III y IV, que en la edición 2.^a se hizo dos años después que el primero, lo presenta con un nuevo Prólogo donde insiste una vez más que frente al pensamiento general de la pedagogía francesa, pendiente de instruir al enseñante en las diferentes disciplinas que deberá impartir dando a este tipo de obras un carácter más enciclopédico que didáctico, es preferible "exponer a los maestros un número mayor o menor de procedimientos aplicados al

EDUCACIÓN
DE
LOS SENTIDOS,

POR

D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN.



BARCELONA.
LIBRERÍA DE JUAN Y ANTONIO BASTINOS, EDITORES,
CALLE DE PELAYO, NÚMS. 52 Y 54
1889

Recopilación de consejos para facilitar al magisterio la educación organo-sensorial
de los niños

desarrollo intelectual de la infancia" buscando la mejor manera de que éstos puedan "poner en actividad estas o las otras facultades del entendimiento infantil" que es lo que en definitiva pretende la literatura de López Catalán, "enseñar a enseñar".

Siempre original, el de San Martín estima la inutilidad y el perjuicio de atosigar al magisterio con pesados tratados generales de cuantas asignaturas componen los planes de estudios, para lo que es preferible acudir directamente a las obras monográficas y dejarse de resúmenes a la ligera. Decidido a escribir pedagogía y no científicas enciclopedias se contentará "con exponerle un boceto de programa, un conjunto de reflexiones sobre el objeto final a que deben aspirar en la enseñanza de cada asignatura, y algunos ejemplos de ejercicios a los cuales puedan amoldar sus procedimientos educativos", buscando siempre dar una variedad de ideas que puedan servir a los maestros en la educación de sus alumnos "ya porque la experiencia nos haya demostrado que son comprensibles para éstos, ya porque la razón nos las presenta como inmediatamente ventajosas, ya, en fin, por que en nuestra práctica las hayamos considerado aceptables a los ejercicios especiales que requería la amena educación".

GUERRA A LA IGNORANCIA

En mayo de 1869 presentó su "Folleto dedicado a las Cortes Constituyentes" del que ya hemos hablado y que lleva por título "GUERRA A LA IGNORANCIA. APUNTES SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA EDUCACIÓN DEL PUEBLO", editado el mismo año en Barcelona por Juan Bastino e Hijo en 46 pp. en 4.º Después de la dedicatoria se ocupa de exponer el lamentable estado en que se encuentra la educación en España, sobre todo en las primeras edades escolares, y que también ha sido ya comentado, aportando como solución ideal la creación de escuelas parvularios independientes de las de los mayores, atendidas con personal bien cualificado.

Pasa seguidamente a explicar con detalle como podría ser su funcionamiento cuyo objetivo principal será preparar concienzudamente a los niños para que pasen a la escuela elemental en las mejores condiciones, y así puedan adquirir la instrucción consignada en los programas oficiales antes de que sus padres hagan terminar precipitadamente a sus hijos el periodo de formación elemental sacándolos de las escuelas. No duda López Catalán en recurrir a expertos pedagogos europeos para respaldar sus ideas de cara a ponderar los beneficios que se conseguirán de la implantación generalizada de estos jardines de infancia, donde:

"se aprovecha la edad preciosa de la segunda infancia para desenvolver y fortificar la razón, aplicando desde luego su naciente actividad al discernimiento de las ideas, sin reprimir ni contrariar, antes bien procurándolos con celo, la habilitación orgánica y el robustecimiento corporal; pues si, según afirma Frederic Froebel, "es preciso excitar durante los más tiernos años las fuerzas que viven latentes dentro de nosotros mismos", no se hace meros necesario, como dice Jacobs, "desenvolver armónicamente todas las facultades del ser humano".

Los parvularios en relación con la familia, la escuela elemental y la de primera enseñanza, son otros tantos capítulos que emplea en glosar las limitaciones de aquélla cuando no cuenta con el complemento "de otros establecimientos especiales en donde se procure ilustradamente preparar la inteligencia, la sensibilidad y el orga-

nismo de los niños de un u otro sexo" para que la semilla esparcida más tarde en las escuelas elementales y de primera enseñanza dé los frutos deseados.

Perfecto conocedor de los orígenes y devenir de las escuelas de párvulos, divide su corta historia en tres períodos bien diferenciados. Representan al primero los "Dame-schools" inglesas y las "Salles d'asile" anteriores a 1830, al segundo estas mismas salas de asilo modificadas según las doctrinas de Rendú, Cochin y Charpantier, y al tercero las escuelas españolas que creara su admirado Montesino y que a su juicio son las más perfeccionadas. En todas ellas se dan una serie de errores que expone con brevedad: a veces es considerado al infante como un ente inferior que hay que dirigir permanentemente olvidando que "el párvulo es un hombre pequeño" ya, y por el contrario en ocasiones se piensa que ya ha alcanzado todo su desarrollo y convierten los parvularios en verdaderas academias, sin faltar quienes estiman que sólo hay que atender al cultivo físico y a la salud siguiendo las teorías inglesas, o consideran con los franceses que solo interesa la dulcificación del sentimiento moral y religioso además de la conservación de la salud. Nuestro paisano rebatirá todas estas, a su juicio, desviaciones, primero porque consideran al niño un ente material en exclusiva, y segundo por lo que supone de limitación en el desarrollo de la razón y de la inteligencia.

En cuanto a la organización de estos jardines de infancia, lamenta cómo hasta la fecha todavía no se había dictado ninguna disposición que los defina y organice en toda su amplitud. Por lo que se refiere al personal docente, distingue igualmente dos posicionamientos de escuela que se corresponden a los que considerando que estos centros sólo deben atender al correcto desarrollo físico y sobre todo a la formación moral del niño, que piensan que son únicamente mujeres quienes deben encargarse, y los que estiman que son verdaderos centros de educación en toda su amplitud y que precisan por tanto profesionales de la enseñanza bien preparados al frente de los mismos. López Catalán, lógicamente, se alineará con estos últimos pues conviene que una buena educación no puede ser acertada "si no se procura la armonía entre las facultades del cuerpo y del espíritu".

Basándose en su larga experiencia que ha venido "observando durante catorce años las escuelas españolas", opina que "a los buenos oficios de las maestras faltaba un método filosófico dirigido a desarrollar armónica y simultáneamente la triple existencia de la niñez" que se traducía en el hecho incuestionable de que sus escuelas eran fundamentalmente centros de enseñanza de labores donde flaqueaba el desarrollo intelectual y la instrucción literaria. Por contra las que dirigían los maestros, pese al buen método y profesionalidad, se echaba en falta un algo de maternal cariño. Por todo ello consideraba que había que poner un pedagogo al frente de toda escuela de párvulos pero ayudado "de una buena y afable mujer" a ser posible "unida con vínculos morales al maestro", es decir que fuera su esposa, hermana o alguna otra señora bien compenetrada con el profesor.

Rebate a los que quieren dedicar estos centros a las clases más pobres de la sociedad en exclusiva, pues "ricos y pobres necesitan educación, y lo mismo en el humilde aposento del jornalero, que en la suntuosa habitación del potentado faltan virtudes y sobran descuido e ignorancia". Deja a las familias la elección del horario más conveniente o el establecimiento de comedores, si bien se muestra inflexible al

BREVES REFLEXIONES
SOBRE
A EDUCACION DOMÉSTICA.
DISCURSO

el día 27 Mayo de 1877 en la Sesión pública que celebró la

SOCIEDAD BARCELONESA DE AMIGOS DE LA INSTRUCCION,

por

D. JULIAN LOPEZ CATALAN.



BARCELONA.

LIBRERÍA DE JUAN Y ANTONIO BASTINOS, EDITORES.

Boquerías 47, San Honorato 3, Ronda de San Antonio 95.

1877.

Consideraciones en torno a la educación familiar de la infancia
y sus repercusiones en la escuela

EL
PENSIL DE LA NIÑEZ.

BIBLIOTECA DESTINADA AL DESARROLLO MORAL

DE LOS

NIÑOS DE UNO Y OTRO SEXO.

FOR

D. JULIAN LOPEZ CATALAN

y

D. LUIS PUIG Y SEVALL,

CON LA COOPERACION DE DISTINGUIDOS ESCRITORES.

TOMO I.



BARCELONA.
JUAN BASTINOS É HIJO, EDITORES.
calle de la Boqueria, 47.
1866.

Libro de lecturas infantiles de contenido eminentemente moral

estimar que no debe existir ningún tipo de separación de sexos en las aulas, lo que sin duda chocaba entonces a muchas conciencias un tanto timoratas.

Dada la condición política de los destinatarios del escrito, exhorta al gobierno a que proteja y facilite la erección de este tipo de escuelas, al menos una cada 4.000 habitantes, que deberán ser dirigidos por maestros especialmente preparados y convenientemente gratificados con la ayuda de alguna señora, desterrando la vieja idea de que por tratarse de niños de corta edad con cualquier inexperto docente es suficiente. Respalda sus opiniones con una fuerte batería de citas de los principales pedagogos europeos (Froebel, Jacobs, Pape-Charpentier, Lock, Salvandy, Cochin, De Gerando, Cantú, Rendú, Buchanam, Lemercier, Tarnier) y españoles (Caballero, Hervás y Panduro, Carderera y sobre todo Montesino).

LA EDUCACIÓN FAMILIAR

Miembro de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, en la sesión pública celebrada el 27 de mayo de 1877 fue invitado para leer su discurso en el que planteó unas "BREVES REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN DOMÉSTICA", que fue editado el mismo año por los librerros Bastinos en 16 pp. en 4.^o Con modestia agradece el honor inmerecido que se otorga pues estima que la rusticidad de mi lenguaje y la sencillez invencible de mi estilo, me impiden presentaros un trabajo digno de vuestra ilustración". Hay al principio alguna cita autobiográfica:

"Un maestro de instrucción primaria, que en la escuela pasó los años de su niñez, que en la escuela ha visto deslizarse el periodo de su juventud, y que en la escuela ha sido sorprendido por la edad madura; un maestro de instrucción primaria, que ha vivido siempre entre los niños, hablando como ellos, pensando con su misma sencillez, razonando con su trivial lenguaje, y hasta venciendo siempre las dificultades que sus personales condiciones le oponían para hacerse entender mejor de sus discípulos".

Sabedor de la trascendencia de la familia en la educación y formación del niño, piedra angular de la posterior instrucción escolar, justifica el tema elegido en la escasa atención que siempre ha merecido la labor de los padres y su buen asesoramiento de cara a obtener luego un óptimo aprovechamiento académico, pues es la vida íntima del núcleo familiar el "centro donde la humana criatura se modela y donde ha de absorber los principales jugos con que ha de nutrir su cuerpo y vivificar su espíritu". Se admira el buen D. Julián de las pruebas de idoneidad que se exige para desempeñar el más humilde de los oficios, y que para "las sagradas obligaciones de la paternidad... todos los individuos son capaces, todos buenos, todos ilustrados", lo que se traduce a menudo en la falta generalizada de un plan educativo en los hogares domésticos, que pueden llegar a ocasionar graves e irreversibles perjuicios en la educación, muy difíciles ya de corregir más tarde en la escuela.

Pasa seguidamente a relatar los más importantes defectos que encuentra en muchas familias: la falta de un recto y ponderado sentido de la autoridad, a veces demasiado rígido, a veces laxo, el cariño extremado que ofuscando los ojos de la inteligencia no deja ver los defectos de los hijos o les impide apreciarlos en su verdadera dimensión, también la inflexible autoridad que los cría temerosos, así su larga

EL
FROEBELIANISMO

PURO Y NETO. JUN 87

BREVE HISTORIA DE DOS ARREPENTIDOS,

escrita antaño por ZENÓN PALA TULLACIJA,

y publicada hoyano, para evitar nuevos deslices.

POR

D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN.

—•) 300020(—



BARCELONA.

LIBRERÍA DE JUAN Y ANTONIO BASTINOS, EDITORES.

Calle de Pelayo, números 52 y 54.

1887

experiencia le ha permitido constatar como en la mayoría de los casos "las vocaciones, señores, no se estudian con detenimiento; se imponen con violencia a la mayor parte de los jóvenes". Como ya se ha visto, López Catalán encarna en la mujer "el sentimiento y el cariño" y en el hombre "la reflexión y la inteligencia", y de la adecuada combinación de ambos factores en la madre y el padre dependerá una óptima educación de los hijos.

Lamenta como en frecuencia aquéllos se desviven ante las justificadas o injustificadas, demandas de éstos, a los que "la falta de su perfección moral no les arranca ni un sollozo ni un suspiro; como su propia ignorancia no les causa el más leve dolor". En este sentido, la escuela, con toda su importancia, no es otra cosa que un auxiliar de la familia o un ilustrado consejero. Por todo ello, propone extender entre los casados sanas doctrinas pedagógicas y aprovechar el periodo del noviazgo para educar a la pareja en esta trascendental faceta. Todo ello por medio de charlas, conferencias, libros o revistas.

EL MAGISTERIO: MÁS EDUCACIÓN Y MENOS CÁTEDRA

Dentro de la 2.^a serie de la Biblioteca del Maestro, en 1889 el de San Martín publicó en Barcelona la "EDUCACIÓN DE LOS SENTIDOS", como casi todos los anteriores por Juan y Antonio Bastinos. Es un libro en 8.^o mayor de 182 pp. repartidas en 20 capítulos, que se inician con un largo Prólogo estructurado en 7 apartados donde hace un repaso de la evolución de la escuela española, salpicado de opiniones personales que traslucen su ideología antiabsolutista. Con tristeza se lamentará del escaso eco que en las altas instancias se hace de los consejos reformistas, pues "hoy, aunque se comprende que la misión del maestro debe consistir en conservar, habilitar, fortificar y dirigir ingeniosamente las facultades todas que el ser humano presenta... se observa que la escuela actual no difiere de la antigua en su esencial naturaleza... notándose nada más en aquella cierta hinchazón que aparentemente le dá sobre su predecesora alguna superioridad de forma, como consecuencia necesaria del embuchado científico que se pretende conseguir".

Basa la justificación del libro en la imprescindible integridad educativa dirigida simultáneamente sobre el cuerpo y el espíritu del niño, habilitando el aparato orgánico-sensorio para el que "el entendimiento metodice sus mentales operaciones y vaya adquiriendo los conocimientos útiles que se hallen a su alcance, y para que el sentimiento moral se acomode a los moldes de lo bueno y la voluntad se atempere por costumbre a las prescripciones de lo justo". Objetivos que, reconoce, está muy lejos de cumplir la escuela de la época, por lo que urge realizar una reforma a fondo en las estructuras de la instrucción estatal:

"ya mejorando las condiciones en que vive el magisterio, ya edificando locales sanos, capaces y convenientemente distribuidos, ya modificando los programas escolares para que haya en ellos menos frivolidad enciclopédica y más utilidad positiva, y, en fin, concretando bien la misión del maestro para que sea más educador y menos catedrático".

Brinda su libro "para que los maestros de instrucción primaria den con pie firme los primeros pasos en el sendero que han de recorrer, cuando traten de educar el

aparato orgánico-sensorio de sus tiernos discípulos, lo cual constituye uno de los fines de la educación física". Maestros que se hallan necesitados, antes que de graves y complicadas teorías, de consejos nacidos de la experiencia escolar que concreten con claridad lo que con la niñez debe hacerse.

En colaboración con D.^a Pilar Pascual de San Juan y D. Antonio Anguiz, publicó D. Julián unos "DISCURSOS, DIÁLOGOS Y PUESTAS PARA NIÑOS Y NIÑAS EN DIFERENTES ACTOS ESCOLARES" que en su día fueron como apéndice en una obra de D. Valentín de Zabala. Nosotros conocemos la 5.^a edición refundida y aumentada por D.^a Luciana, D. Monreal de Lozano y D. Carlos Araujo, impresa en Barcelona en 1894 por Antonio J. Bastinos. Como señala su título son una serie de cortas composiciones para ser memorizadas y recitadas por el alumnado en los diferentes actos públicos o académicos que podían tener lugar a lo largo del curso: visitas de autoridades, festivales, ejercicios literarios, etc. Son un total de 144 pp. en 4.^o.

Y vamos ya con la única publicación aragonesa que le conocemos, pues el resto como hemos visto es barcelonés. Corresponderá, con seguridad a su etapa zaragozana, y aunque hoy puede consultarse en la Biblioteca del Centro Mercantil de esta capital, nosotros aún no hemos podido hacerlo, si bien vamos a dejar constancia del mismo por la reseña que le hace Lasala. Se trata del "SISTEMA UNIVERSAL DE ENSEÑANZA", como subtítulo figura la leyenda: "o sea principios sencillos e invariables para dirigir una escuela cualquiera, con orden y positivos adelantos". Está escrito con la colaboración de D. Valentín Zabala, y fue impreso en Zaragoza en 1860 por Calixto Ariño y consta de 136 pp. en 4.^o.

Y así cerramos esta biografía singular y destacada dentro de la historia de la Pedagogía Española, con la esperanza de que otros investigadores más documentados que nosotros en esta disciplina, coloquen en el lugar que merece a este ilustre hijo de San Martín del Río.

ADDENDA

Sabedores de que en la Biblioteca Nacional se conservaban bastantes ediciones de obras de D. Julián López Catalán —algunas de ellas de indudable interés para conocer su pensamiento pedagógico—, a través del servicio de documentación del C.S.I.C. pudimos conseguirlas, por lo que vamos a pasar a comentarlas brevemente. Pero antes de nada, hay que citar un nuevo librito del maestro de San Martín que no conocíamos y que la casa editorial Bastinos ofrecía a la venta, se trata del "CATÁLOGO DE LIBROS Y OBJETOS DE PREMIO".

Nada menos que la 23.^a edición del "Libro de los párvulos" (Barcelona, 1927), nos pone ya sobre la pista de la importancia de la obra, que lleva por subtítulo el de "Primer libro de lectura corriente destinado a completar la educación infantil". Consta de 170 pp. en 8.^o Junto al retrato del anciano autor figura esta significativa dedicatoria de los editores:

"Como tributo a la buena memoria del malogrado autor de este libro, eminente pedagogo, maestro de párvulos modelo, y padre amoroso de los pequeños, ponemos su retrato en esta edición, recuerdo humilde pero afectuoso, al eximio maestro".

Más importante para nosotros es su "Froebelianismo puro y neto", impreso en Barcelona en 1887 en la Librería de Juan y Antonio Bastinos, con 79 pp. en 8.º Lleva un significativo subtítulo que dice: "Breve historia de dos arrepentidos, escrita antaño por Zenón Palá Tullácija, y publicada hogaño, para evitar nuevos deslices, por...". Se trata de una especie de novelita o de cuento, en la que el protagonista –Zenón– ilustra con comentarios sencillos las bases más importantes del pensamiento de Federico Froebel, y sobre todo los inconvenientes que pueden acarrear los intentos de trasladar bruscamente a la sociedad española esas teorías. Naturalmente que el de San Martín se identifica con el narrador, hasta el punto de que si observamos con cuidado las letras que componen el nombre ficticio que va en el subtítulo, comprobaremos enseguida que se corresponden una por una con las de D. Julián, acentos incluidos.

Sabedor de las diferentes –a veces encontradas y erróneas– opiniones que por entonces se tenía del froebelianismo, con el libro se propuso explicar de manera sencilla y amena las claves principales de esta filosofía pedagógica. Tras la "Introducción o lo que sea", siguen hasta diez capítulos en los que con claridad habla de la excesiva permeabilidad española para aceptar sin más ni más cuanto llega de fronteras afuera. El argumento es muy sencillo, el anciano maestro D. Zenón al leer en una gaceta la publicidad de una escuela "al estilo froebeliano", desea conocerla de primera mano y visita a su director. Advierte enseguida una serie de contradicciones, y como los alumnos permanecen muy poco tiempo matriculados. A base de una serie de entrevistas con el director y el joven maestro de parvulos que es un ferviente seguidor de las ideas del alemán, consigue hacerles ver lo poco práctico de sus intentos y, sobre todo, lo mal que han asimilado esas teorías. El tiempo y los resultados le darán la razón al viejo profesor de párvulos, y aquéllos sabrán reconocerselo.

Entre la prosa sencilla y bien enlazada, aparecen interesantes matizaciones a las indudables cosas aprovechables del froebelianismo. Vamos pues a espigar algunos de estos párrafos: "Las sociedades no se han de reformar para introducir sistemas; son éstos los que han de modificarse para ser acogidos sin desconfianza". Explica la falta de signos religiosos en la escuela "porque Froebel, como Rousseau, opina que la educación no debe ser dogmática ni obedecer a un plan preconcebido". Así, tal como aconseja Giner de los Ríos y otros panegiristas, en la escuela conviene "neutralidad y laicismo". Cuando sus opositores le arguyen que el plan de Froebel "se halla basado en una espiritualidad que casi raya en verdadero misticismo", responden utilizando las palabras de otros críticos que "aun cuando Froebel nombra a Dios con mucho respeto, confunde en distintas ocasiones al Criador con sus criaturas; y que, como no distingue bien a aquél de éstas, identifica ambas ideas".

Con todo atribuye muchos de los defectos del froebelianismo a los discípulos que no han sabido aplicar correctamente sus teorías, pues reconoce "que Froebel, amigo mío, era tan profundo pensador como expositor prudente". Acepta sin obstáculos buena parte de su ideario, sobre todo en lo que concierne a las condiciones de salubridad de las aulas, de la utilización de materiales para desarrollar la actividad manual y el intelecto de los niños, pero discrepa en la raíz del mismo, al cabo "Froebel, como su maestro Pestalozzi y como su inspirador Rousseau, no han visto en el niño más que un miembro de la humanidad, de una humanidad soberbia e independiente; y antes que esto debieron ver al individuo que había de vivir en una sociedad particu-

lar, civil y religiosamente considerada". De ahí, por último, la importancia de asimilar con detenimiento las novedades pedagógicas que llegan de fuera, no se trata tanto de trasplantarlas al pie de la letra como de tomar de ellas lo mucho o poco que de bueno puedan incorporarnos.

BIBLIOGRAFÍA

CASAS SÁNCHEZ, M. (1909). *Historia de la Pedagogía*. Teruel.

DALMAU CARLES, J. *España mi patria*. Gerona, pp. 80-81.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. *Miscelánea Turolense*. Madrid.

LÓPEZ CATALÁN, J. La totalidad de las obras aquí comentadas.

MARTÍNEZ MEDRANO, E. (1984). López Catalán, Julián. *G.E.A. Zaragoza*, t. VIII, pp. 2092.

OSSORIO Y BERNAD, M. (1903). *Ensayo de un catálogo de periódicos españoles del siglo XIX*. Madrid, pp. 231.

Con los números 399 y 592 Gascón y Gimbao apuntaba en la Biblioteca de 'Miscelánea Turolense' otras dos obras o ediciones no citadas antes de López Catalán, se trata del "PROGRAMA DE AGRICULTURA" (Barcelona, 1877, 30 pp. en 8.º; y "LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO" (Barcelona, 1874, 49 pp. en 8.º).